

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación	9
<i>Eje Temático 1.</i>	
<hr/>	
Políticas socioeducativas inclusivas y formación del profesorado	13
<i>Eje Temático 2.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en Educación Infantil y Primaria	503
<i>Eje Temático 3.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato, Formación Profesional y otras enseñanzas	1399
<i>Eje Temático 4.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad	1807
<i>Eje Temático 5</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social	2325
<i>Eje Temático 6.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral	2611

LOS GRUPOS INTERACTIVOS. ACTUACIONES INCLUSIVAS DENTRO DEL AULA DE UN CENTRO PÚBLICO

Gómez- Cardoso Álvarez, M^a del Pilar¹, Martín-Cilleros, M^a Victoria² y Sánchez-Gómez, M^a Cruz³

Universidad de Salamanca, España

¹e-mail: pilargc1510@gmail.com,

²e-mail: viquimc@usal.es, ³e-mail: mcsago@usal.es

Resumen. Este trabajo es fruto de la práctica llevada a cabo en un Instituto de Educación Secundaria (IES) de la provincia de Badajoz (España). El objetivo general es promover una educación inclusiva dentro del aula que permita atender a la diversidad del alumnado, eliminar barreras, fomentar el aprendizaje dialógico e igualitario, mejorar la convivencia y el aprendizaje de todos los alumnos a través de grupos interactivos. Se desarrolla una experiencia piloto, en un curso de 1º de ESO en colaboración con el profesor de la asignatura de matemáticas y voluntarias tanto ajenas como del propio centro. Al final de la experiencia se analiza si los grupos interactivos son una forma efectiva de organizar a los alumnos, factible en centros que no están formados como comunidad de aprendizaje, y que igualmente permiten dar una respuesta educativa y personal lo más ajustada posible a sus necesidades, fundamentadas en una educación igualitaria y de calidad. Para ello se lleva a cabo el análisis de los documentos institucionales del centro, la observación directa de las prácticas realizadas y la valoración de los implicados en su desarrollo. Se encuentran mejoras en las relaciones personales y en la convivencia de los estudiantes.

Palabras clave: grupos interactivos, inclusión, matemáticas, estudio de caso, educación secundaria.



INTRODUCCIÓN

En el preámbulo de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) se define como objetivo, entre otros, ubicar a la educación en el centro de nuestra sociedad. La transformación de la educación depende de toda la sociedad y no sólo del sistema educativo.

Así pues, todos los agentes socializadores son responsables de la educación de los alumnos. Son quienes tienen que favorecer la socialización, la adquisición de competencias y facilitar la inclusión a la vida social sin distinción alguna. Todo esto supone una transformación de los centros, los cuales deben apostar por el desarrollo de las capacidades y habilidades de todos los alumnos y tener en cuenta siempre las características personales de cada uno de ellos, así como las de la sociedad del conocimiento actual (Gómez- Cardoso, M^aP., 2016).

Enmarcado en esta filosofía, sustentado por las principales teorías en ciencias sociales y desde una perspectiva interdisciplinar, como las proporcionadas por Vygostky desde la Psicología, de Dewey o Freire desde la Pedagogía, contribuciones como las de Habermas en Sociología o Chomsky desde la Psicolingüística (Ordoñez-Sierra y Rodríguez-Gallego, 2016) surge el proyecto de las comunidades de aprendizaje, reconocido a nivel europeo como modelo para prevenir el abandono escolar prematuro y como prioridad en la estrategia de la Unión Europea para 2020 (Consejo Europeo, 2011).

El proyecto de las comunidades de aprendizaje parte del derecho que tienen todos los niños a recibir una buena educación sin distinción alguna, creando las condiciones favorables para ayudar a cada niño a tener éxito aumentando el compromiso de los alumnos, maestros, padres y otras partes interesadas (García-Carrión, Díez-Palomar, 2015). Desarrolla una visión común y valores básicos para apoyar la calidad y el desarrollo de la escuela. Dentro de las diferentes actuaciones de éxito educativo de las comunidades de aprendizaje, el aprendizaje dialógico es uno de los principales pilares identificado en los grupos interactivos.

Todos coinciden en que la implementación de acciones educativas exitosas han derivado en buenos resultados en muchos contextos y muy diversos. Los grupos interactivos (GI) son una de esas acciones educativas exitosas reconocidas en el único proyecto de investigación en ciencias sociales seleccionado por la Comisión Europea como un éxito en Europa - INCLUD-ED: Estrategias para la Inclusión y la Cohesión Social en Europa de la Educación (6PM, 2006-2011) (Comisión Europea, 2011). Los GI fomentan la inclusión del alumnado mediante la ayuda mutua y solidaridad, donde la diversidad se considera como un factor positivo para el aprendizaje mejorando los resultados en beneficio de todos los alumnos (Valls, Busión y López, 2016).

Los GI son una organización del aula que implica la creación de grupos reducidos heterogéneos, con la presencia de un adulto por grupo, el cual mantiene altas expectativas para todo el alumnado y asegura que se dan actos comunicativos dialógicos entre todos los que participan, considerando como actos dialógicos aquellos

que se fundamentan en el diálogo entre iguales, evitando cualquier acto comunicativo de poder. Puede considerarse como una llave para la aceleración del aprendizaje. Sin embargo, el principal inconveniente es que requiere planificación, organización y coordinación para que funcione todo su engranaje (Chocarro de Luis y Sáenz de Jubera Ocón, 2016). Este inconveniente puede verse acentuado cuando el centro no se ha transformado en una comunidad de aprendizaje.

Por ello, y a pesar de que el centro donde se desarrolla la experiencia es un centro ordinario público, se considera desarrollar una acción de este tipo en una asignatura como una vía para iniciar nuevas formas de atender a la diversidad de alumnos en el centro, presenten o no, necesidades específicas de apoyo educativo, teniendo muy en cuenta los principios de una educación inclusiva.

OBJETIVOS

El objetivo general que se persigue con esta experiencia es analizar si los grupos interactivos son una forma de organizar a los alumnos que permitan dar una respuesta educativa ajustada a sus necesidades fundamentada en una educación igualitaria y de calidad con el fin de promover una educación inclusiva real dentro del aula que permita: atender a la diversidad de alumnado, eliminar barreras, fomentar el aprendizaje dialógico e igualitario, mejorar el aprendizaje de todos los niños y favorecer la convivencia.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia se desarrolla en un Instituto de Educación Secundaria (IES) de la provincia de Badajoz (España), que acoge a 883 alumnos procedentes de la localidad y de localidades limítrofes con distintos niveles socio-económicos-culturales. Es un centro de tres líneas en educación secundaria y dos en bachillerato.

Se propone a un profesor de matemáticas colaborar y llevar a cabo la experiencia con un grupo de 1º de ESO, formado por veintidós alumnos donde diez presentan necesidades específicas de apoyo educativo y de los cuales ocho reciben apoyo educativo fuera del aula en la asignatura.

Se considera a finales del primer trimestre como momento adecuado para su inicio y valorar al principio del siguiente trimestre su adecuación. Se establecen cuatro grupos interactivos, formado por cinco miembros en dos de ellos, y seis en los otros dos. En cada una de las diferentes sesiones de GI que se llevan a cabo, cada grupo realiza una actividad diferente con un mismo hilo conductor en todas ellas. Las actividades son planteadas por la persona investigadora que propone llevar a cabo la experiencia en el centro puesto que es docente e imparte apoyo en la asignatura de matemáticas a los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo. Para la realización de las actividades hay un tiempo determinado, en nuestro caso diez minutos (el tiempo total del periodo lectivo se distribuye entre el número de GI) y



vencido éste los alumnos rotan a la siguiente actividad, de tal modo que al finalizar cada sesión, todos realizan todas las actividades planteadas para dicha sesión. Las voluntarias se mantienen en el grupo dispensando el material y gestionando sus interacciones. No es necesario que dominen el tema, puesto que pueden ser familiares, padres o miembros de la comunidad, su rol es dinamizar el grupo y velar por la participación de todos los integrantes. En nuestro caso, han sido maestras de otros centros educativos y profesores del mismo centro. Como recomiendan Flecha y Ortega (2012), es el profesor quien se encarga de resolver dudas si fuera necesario quien, a su vez, controla tiempos y vigila la dinámica.

Para el análisis de la experiencia se plantea llevar a cabo un estudio de caso mediante una metodología comunicativa donde la persona investigadora de manera directa e indirecta participa en la investigación como observadora de los G.I. al igual que el resto del profesorado y voluntariado con el fin de describir y analizar de manera minuciosa la actuación de éxito educativo inclusiva que se lleva a cabo dentro del aula, los GI.

En la recogida de datos se utilizan diversas técnicas e instrumentos. Una de ellas la observación directa de las prácticas realizadas, complementado con entrevistas que los participantes directos han realizado (alumnos, profesor y voluntarias).

La obtención de resultados procede de un análisis descriptivo de los indicadores cuantitativos procedentes de las entrevistas y un análisis interpretativo basado en el análisis de los datos cualitativos procedente del material impreso y audiovisual obtenido en las diversas experiencias y las preguntas abiertas de las entrevistas.

EVIDENCIAS

Las evidencias que nos avalan en nuestra práctica son los resultados de las entrevistas realizadas a los participantes directos (alumnos) y profesores del centro que desconocían el funcionamiento de esta actuación de éxito educativo.

Resultados de las entrevistas a los participantes directos

Los datos son bastantes positivos, como pueden verse en los diferentes gráficos. Un porcentaje muy alto opina haberse sentido muy bien en los GI; trabajan y aprenden igual o incluso mejor. Todos opinan que los GI les da la oportunidad de poder consultar dudas y ayudarse entre ellos (tutoría entre iguales), mientras que si están sentados de manera individual les resulta más difícil e incluso imposible por factores personales, como la vergüenza, miedo al ridículo, entre otros. Los GI fomentan la participación e interacción entre iguales. En su totalidad, los participantes agradecen la presencia de más adultos dentro del aula. Una minoría responde que prefieren trabajar solos aunque no les disgustan los GI.

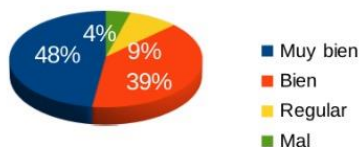


Gráfico 1. ¿Cómo te has sentido en los GI?

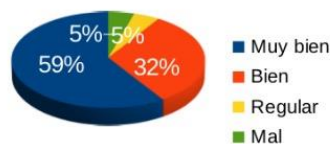


Gráfico 2. ¿Qué te parece estar organizado como GI?



Gráfico 3. ¿Aprendes bien estando como GI?

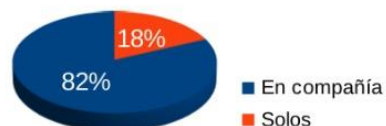


Gráfico 4. ¿Trabajas mejor solo o en compañía?



Gráfico 5. Si estás en un GI ¿te concentras igual, más o menos?

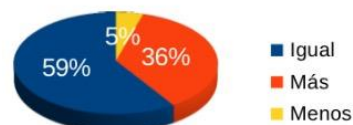


Gráfico 6. Si estás en un GI ¿atiendes al profesor igual, más o menos?

Resultados de las entrevistas a los profesores del centro

Los profesores voluntarios en los GI desconocen el funcionamiento de los mismos y al inicio de la experiencia son informados. Se muestran participativos y receptivos en la práctica investigadora. En las entrevistas realizadas, manifiestan que poner en práctica los GI supone un gran esfuerzo y compromiso por parte del docente pero lo perciben como una actuación de éxito educativa beneficiosa para todos los alumnos. Ven como positivo contar con más recursos personales dentro del aula; permite disminuir la ratio alumnos- docentes y atender de manera más individualizada en el momento que se requiera. Observan que todos los alumnos participan y se sienten protagonistas de su aprendizaje, entendiendo que el proceso de enseñanza debe ser guiado. Del mismo modo, observan que en más de una ocasión se



da la tutoría entre iguales lo que favorece la educación emocional y educación en valores de los alumnos. En definitiva, valoran los aspectos positivos de los GI.

CONCLUSIONES

El ser humano es un ser social y necesita de los demás para crecer como persona. El trabajo cooperativo ha existido siempre y queda demostrado científicamente que se llega más lejos trabajando de manera conjunta que de manera individualizada (Gómez-Cardoso, 2016). La observación de las prácticas investigadoras dentro del aula, el análisis y la reflexión de los resultados de las entrevistas realizadas a todos los participantes lo confirman. Con ello nos damos cuenta de la importancia que tienen las interacciones con los demás. La mayoría de las respuestas de los profesores y de los alumnos sobre la experiencia que han vivido en el aula como GI han sido positivas, destacando el papel que ha desempeñado cada uno de ellos dentro de un grupo compartiendo sus conocimientos.

Al principio, como todo cuando es desconocido, existe un cierto desconcierto pero la práctica investigadora termina en el centro con una demanda por parte de los alumnos para que se lleve a cabo más veces. Los alumnos sin darse cuenta, o quizá sí, han aprendido de una manera diferente durante las prácticas llevadas a cabo en el aula, han dialogado entre ellos escuchando y respetando las opiniones de todos, les ha resultado mucho más fácil participar, todos se han sentido escuchados, han gestionado y optimizado mucho mejor el tiempo lectivo y sobre todo, se han sentido protagonistas de su aprendizaje dejando atrás el papel de meros sujetos pasivos. Por su parte, del análisis y reflexión de la información obtenida en las entrevistas de los profesores participantes, obtenemos conclusiones bastantes aceptables y en el camino que esperamos, la inclusión de todos los alumnos.

Podemos concluir diciendo que la implantación de los GI en el aula tiene unos resultados beneficiosos para todos; para los alumnos, para los docentes, para el centro y para la sociedad en general. Sin duda es una actuación educativa inclusiva avalada por la Comunidad Científica Internacional que fomenta el diálogo igualitario, aumenta las interacciones dentro y fuera del aula, potencia la tutoría entre iguales y contribuye con la disminución del abandono escolar prematuro, con el fracaso escolar y mejora la convivencia entre todos.

Con la Ley Educativa que nos respalda (LOMCE) no es sencillo disminuir la ratio entre alumnos y docente desde un punto de vista inclusivo, pero con los GI es posible. No siempre en los centros podemos contar con los recursos personales necesarios pero con el papel tan esencial que representan los voluntarios en los GI se consigue. Esta forma de organizar los alumnos no segrega ni lleva agrupaciones homogéneas, todo lo contrario, se apuesta por agrupaciones lo más heterogéneas posibles, conviviendo y aprendiendo todos con todos.

Los alumnos participantes son los que demandan llevar a cabo más veces los GI en el centro, quizás sean los sujetos menos resistentes al cambio, pero los docentes

juegan un papel esencial y en ocasiones se resisten; bien por miedo a lo desconocido, bien por comodidad o bien por falta de cultura educativa inclusiva. La LOMCE habla de inclusión, de equidad, de diversidad pero falta un respaldo firme a la verdadera educación inclusiva la cual apueste por la formación de los docentes y ofrezca todo tipo de recursos personales y materiales para que la educación inclusiva sea una realidad, se acepte la diversidad como algo normal y solo se hable de convivencia en la comunidad educativa y en la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chocarro de Luis, E. y Sáenz de Jubera Ocón, M. (2016). *Grupos interactivos: estrategia para la mejora de la convivencia, la participación y el aprendizaje*. Revista Complutense de Educación, Vol. 27 (2), 585-601.
- Flecha, R. y Ortega, S. (2012). *Comunidades de aprendizaje*. *Educadores*: Revista de renovación pedagógica, 243, 8-21.
- García-Carrión, R. y Díez-Palomar, J. (2015). *Learning communities: Pathways for educational success and social transformation through interactive groups in mathematics*. European Educational Research Journal, Vol. 14(2), 151-166.
- Gómez- Cardoso, M.P. (2016). *Una luz en el túnel de la educación: Comunidades de Aprendizaje*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Include-ed Consortium. (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Madrid: Ministerio de Educación IFIIE. Recuperado (27.12.2016), de (goo.gl/Dgw4th)
- Ordoñez-Sierra, R. y Rodríguez-Gallego, M. (2016). *Los Grupos Interactivos como metodología didáctica en Educación Secundaria: Estudio de casos en un centro constituido en Comunidad de Aprendizaje*. Revista de Investigación en Educación, nº 14 (2), 141-155.
- Valls, R., Busión, N. y López, I. (2016). *Grupos interactivos. Interacciones que aumentan el aprendizaje y la solidaridad*. Revista Padres y Maestros, 367, 17-21.